

sada por el Maestro General, y despues de hauer gouernado el P. Fray Juan casi ocho messes ouedecio y dejó el prouincialato sin repugnancia: que edificado el Maestro General de la Orden le concedio goçasse el lugar y preeminencias que tienen y goçan los que legitimamente han sido Prouinciales. Es el Padre Prouincial Fray Juan de Cordoua natural de la Nueva España, y nacio en vn pueblo distante de Mexico seis leguas llamado Iztapalucam. Reciuo el hauto y professó en el Conuento de Sto. Domingo de Mexico, y tan felizmente, que desde que cantó missa ha ocupado los mejores puestos de la Prouincia. Dos veces ha sido Prior del insigne y real Conuento de Mexico; Prior en Zacatecas, en Guadalajara, en la Veracruz; Vicario de las mejores cassas de la Prouincia; Difinidor, dos veces electo en Prouincial, Predicador General por serlo exelente no sólo en nuestro castellano, sino en la lengua mexicana; finalmente, por estar actualmente gouernando es acertado callar.

### CAPITULO VEYNTE Y VNO.

1645. *De Soror Juana de San Heronimo, beata de la Orden, y del hermano Fray Miguel, donado, ambos indios naturales.*

1590. **G**RAN consuelo es para los fieles sauer que para con la diuina Majestad no hay distincion de personas. El blanco y el negro, el indio y el español, el pobre y el rico, el Rey mas poderoso y el vasallo mas humilde, todos igualmente son llamados y admitidos en su Reino, y el lugar y honra que en él tendran no será conforme al puesto que tenían en el mundo, sino segun huieren guardado su santa ley y ouedecido sus diuinos preceptos. ¿Y cuántos de los desechados del siglo estan en tronos de gloria, y muchos de los que la tierra toda fue corta a su souerua estaran padeciendo en penas eternas? Si Dios, en su gloria y en su Iglesia, honra a los pequeñitos a quienes menospreció el mundo, con raçon merecen entre los insignes varones desta Prouincia honorifica memoria dos indios que con el hauto de nuestra Orden siruieron a Ntro. Sr., y con tantas veras y notoriedad, que seguramente se puede tener son de los uienauenturados del cielo: vna india deuota de nuestro glorioso Padre y beata de nuestra Orden, y vn indio donado. La india viuia en el año de 1590, y el indio donado murio año de 1645. De la india diré lo que he visto impreso por historiador de otra Religion; del indio, lo que todos vimos y experimentamos.

El Reuerendo Padre Maestro Fray Alonso Remon, de la Orden de Ntra. Sra. de la Merced, en el libro que imprimio en Madrid de la vida de D. Fernando de Cordova, en la foja veynte y vna dice lo siguiente: «Huuó en aquel tiempo en la ciudad de Mexico vna india natural, muy santa, que llamaron la Madre Juana de San Heronimo, beata de la Orden de Santo Domingo, que desde muy pocos años consagró su virginidad a Dios y llegó a ser tan espiritual y a la cumbre de tan grandes virtudes y profundissima humildad, que decian sus confesores era de las almas de mayor perfeccion que se hauian visto en aquellos tiempos y Prouincias; y que con comunicarle Dios altissi-

mos

mos faouores, jamas, si no fue a sus confesores, los descubrio; y decia de sí que era vna bestezuela, y firmauase en sus cartas: *Juana la pecadora*. Toda la ciudad de Mexico la conocio. Lleuola Ntro. Sr. por camino de grandes enfermedades y pobreza, hasta la muerte, que fue muy igual a su uena vida. A esta sierua de Dios comunicó D. Fernando de Bocanegra y le hacia charidad y limosnas ordinarias el tiempo que viuio, la qual escriuio a D. Fernando, como se ve por vna carta de su letra y firma, que Dios le amaua tanto, que todo lo que le hauia pedido le hauia otorgado, y mucho mas, y que le dispondria con mucha breuedad para llevarle de esta vida, y que assi se lo prometia de parte de Jesuchristo Ntro. Sr. Y sucedio que dentro de vn año de como le escriuio ésto murio D. Fernando, y dijo esta sierua de Dios quando supo su muerte cosas muy particulares de las misericordias que Ntro. Sr. hauia hecho al difunto D. Fernando en vida y en muerte, y premio que le hauia dado. No he podido aueriguar cuándo murio Soror Juana: lo cierto es que viuia el año de mill y quinientos y nouenta, pues D. Fernando murio a 28 de Diciembre de 1589, en la Puebla, y ella, despues de hauer muerto el sieruo de Dios, dijo alauanças suyas en Mexico. Y ya que en nuestras historias no se ha hecho memoria de esta ueata y la hizo historiador extraño, me parecio acertado en ocasion que hauia de tratar del donado Fray Miguel, indio natural, acompañarlos en este capitulo; y si de Soror Juana, por hauer años que murio ha sido corta la relacion, la del hermano Miguel, aunque murio año de quarenta y cinco y fue conocido de todos, será tanuien breue, por no hauerse tenido el cuidado que en semejantes cosas es necesario, para que con la seguridad que se requiere se pudiesen escreuir. Son muchas y diuersas las cossas que del Bdto. Fray Miguel cuentan diuersas personas que le trataron y comunicaron, y por ser de mucha consideracion la he tenido en no referirlas, por no tener plena informacion, aunque su gran virtud aseguraa qualquier duda. De su religion y vida santa no la hay, ni en los Religiosos que le experimentaron de puertas adentro, ni en los seglares que de afuera le conocieron: todos en vida y despues de muerto le publican gran sieruo de Ntro. Sr. Fue Miguel indio mexicano, no porque nacio en Mexico, sino por ser de esta nacion y lengua. Primero fue casado, y solia él decir que la muger era buena; y para decir de vna persona que lo era, decia: «Buen coraçon.» Muriósele la muger, e importunado de parientes de la difunta y suyos, se casó segunda vez, y este segundo matrimonio le fue para disgustos y pesadumbres, y decia de la muger: «Mal coraçon.» Viosse obligado a dejarla, y apartandose leguas de ella, caminó y anduuo por muchas partes de Nueva España. Llegó a Mexico y tuuieron noticia los parientes de él y auisaron a la muger, y vino en su uasca; mas él huyó el cuerpo y saliose de Mexico, y dentro de algunos dias murio la muger, de que tuuo cierta nueva Miguel. Y viuendo en Izucar era Prior de aquel Conuento el P. Fray Alonso de Contreras, a quien eligieron en Mexico en Prior, y le trajo consigo y vistio el hauto de donado, año de mill y seiscientos y diez y ocho. Desde que reciuo el hauto de donado hasta que murio, estuuó en el Conuento de Mexico, donde dio tan gran exemplo, que no se le notó cosa que desdijese, antes fue siempre aumentandose en toda virtud, y mostró por la obra lo que dijo a vn seglar: «Que Ntro. Sr. le hauia quitado la primera muger para que pusiese todo su amor en Dios, y que el segundo casamiento, como hauia sido por importunaciones de sus parientes y no segun la voluntad de Dios Ntro. Sr., por esto hauia sido tan lleno de disgustos e inquietudes.»

H. Miguel  
de la Cruz.

Recibe  
el hábito.  
1618.

Su  
exemplo.

Amor de  
Dios.

Quan-

Charidad  
con  
oracion.

Quando se vio libre de tales impedimentos se entregó todo a Ntro. Sr., y Su Diuina Majestad sin duda le ilustró el alma y entendimiento para que le amase y siruiese, porque segun su proceder, maestro superior le guiaua, y assi se dio a la oracion y penitencia en gran manera. En la humildad y paciencia fue admirable; la charidad resplandecio en él superiormente; juntó y hermanó el oficio de Marta y Maria de tal manera, que ni faltó al trauajo corporal, ni olvidó el exercicio espiritual: en éste gastaua lo mas de la noche, en el otro casi todo el día. Ocupole la Ouediencia lo mas del tiempo en la enfermeria, donde exercitó los oficios mas uajos y humildes que en tan trauajosa oficina son precisos. Barria, cargaua agua, sacaua los vasos ordinarios, y otras muchas cosas que en la cocina y refectorio son quotidianas. Despues de este trauajo el descanso de la noche era mucha oracion, y luego rigurosas disciplinas. La cama vna tabla y vna fraçada vieja, y vna piedra a la cabecera; y como otro San Geronimo, se daua con vna piedra en los pechos. A las quatro de la mañana estaua ya en pie, oia misa, y luego a su exercicio corporal. Confesaua y comulgaua a menudo; siempre como pescado y vistió jerga, lleno de cilicios, muy callado, muy mortificado y sufrido, y todo remitiendolo a Dios y por Dios. Si los muchachos y siruientes le hacian burla, lo llevaua por Dios. Y en vna ocassion que vna persona le dio vna uofetada en el rostro, alçó los ojos al cielo y voluio el otro lado, y le dijo que le diese otra en el que a Christo le hauian dado. La charidad la manifestó no solo en seruir, sino que de lo que dejaua de su comida y de lo que personas le dauan acudia a pobres y necesitados, y a la gente de seruicio de la enfermeria regalaua y daua chocolate todas las mañanas porque trauajasen, y les hacia pláticas y amonestaua para que fuesen cuidadosos en sus ministerios. Dieron el hauito de donado en Mexico a vn manceuo, y por via de recreacion los estudiantes coristas le dijeron al hermano Fray Miguel que le tuuiesse plática al recién admitido a su hauito. Y fue tal la plática y lo que le dijo significandole a lo que venia a la Orden, y en lo que se hauia de ocupar, y cómo lo hauia de hacer por Dios y que de Él hauia de tener el premio, y que participaua de lo que los sacerdotes y del coro se ocupauan, que quedaron todos edificados y admirados de lo que Fray Miguel hauia hablado tan deuotamente y tan a proposito. En muriendo algun Religioso en Mexico, despues de hauer ayudado a componer el cuerpo y ya puesto en el lugar que se acostumbra, hacia particular oracion por él y se abria a azotes por el difunto. Conocio el estado y necesidad que padecian, y assi procuraua limosna para mandarles decir missas. De muchos difuntos dijo: ya que vnos goçauan de Dios; de otros, que padecian en purgatorio; y despues de dichas misas que él hacia decirles, decia que ya no tenían necesidad. Conocio en diversos tragos al demonio, y sin temor, antes con brio y superioridad lo ahuyentaua y decia que se fuese al infierno. Dicese de él que quando estuuó inundado Mexico, afligido de aquel trauajo y recelando se hauian de desamparar los Conuentos de Religiosos de la ciudad, que los santos de las Religiones le consolaron y aseguraron que no llegaría a esto: que ellos rogauan a Ntro. Sr. y pedian vsase de su misericordia. Contó él a vn deuoto suyo, seglar, que en la inundacion, estando en la puerta que llaman de los Cauillos, en el Conuento de Mexico, aguardando quién le sacase del agua vna poca de leña para llevarla a la enfermeria, que se le allegó vn hombre muy uien tratado y le dijo: «Fray Miguel, ¿qué hace, qué quiere, qué aguarda?» El humilde donado respondió: «Veces que nada.» Tanto le importunó el personaje, que le

di-

dijo que aguardaua quien le sacase aquella leña y se la lleuase a la enfermeria, que él no podia por su vejez. Entonces le dijo: «Pues téngame esta capa.» No se atreuia el uen donado, de humildad; pero porfiandole el personaje le tuuo la capa, y vio que llegó otro manceuo muy hermoso y sacaron la leña del agua sin ensuciarse, y le dijeron que encaminasse para donde se hauia de llevar. Guiolos a la enfermeria y le lleuaron la leña, y él repetia: «Dios se lo pague, yo encomendar a Dios.» Entonces le dijo: «Encomienda a Dios los hereges, los que estan en pecado mortal, los chinos y los indios, y las ánimas del Purgatorio.» Y desapareció. Y assi hacia oracion Fray Miguel por todos estos, y se afligia y desconsolaua de que los indios no fuesen uuenos, y lamentaua que huuiese entre ellos rastro de su gentilidad. Otras muchas cosas se podian decir, mas por no tener plena y tan cierta informacion como se requiere, se dejan. Lo cierto y la comun opinion de todos es, que fue de mucha virtud, y assi fue respetado y tenido por santo: y tanto, que procurauan valerse de sus oraciones y que uendijese los enfermos. Y cierta persona pidio vn pedaço de pan del que le sobraua quando comia, para darlo a vn enfermo: diosele en sopas, y dicen que mejoró. Sus diciplinas y cadenas se veneran como reliquias. Quando iua por la calle era de gran exemplo: los ojos uajos, y con ser que llevaua sombrero, nunca se lo puso en la caueça, sino colgado a las espaldas, y siempre descuuerta al sol y al agua. Quince o veynte dias antes de morir se confesó generalmente, y luego perseueró desde prima noche en oracion muchas horas, porque desde las siete estuuó en la sala de Domina, y quando fueron a maitines le hallaron allí, y quando salieron del coro no se hauia recogido. Dióle la vltima enfermedad, y nunca quiso admitir camisa; y receuidos todos los Sacramentos con gran deuocion y humildad, y edificacion de los Religiosos, dio su alma a Dios a veynte y tres de Febrero de mill y seiscientos y quarenta y cinco, venerandole los Religiosos por gran sieruo de Ntro. Sr.; y aunque le enterraron en el Capitulo, entierro de los frailes, fue muy a la sorda; mas despues que se supo en la ciudad la voz pública le ha tenido y aclamado por santo, y como de tal han pedido reliquias suyas: donde se ha experimentado cómo escoge el Señor lo auatido y humilde, para confussion de la vanidad y souerua de los presumptuos. Tendria quando murio cerca de ochenta años de edad, y de Religion mas de veynte y seis.

## CAPITULO VEYNTY Y DOS.

*Del linaje, patria y nacimiento del Venerable P. Maestro Fray Alvaro de Figueroa.* 1645.

**P**OR muchos titulos deue esta historia hacer honorífica memoria del Venerable P. Maestro Fray Alvaro de Figueroa. Sus meritos piden de justicia que su memoria sea eterna, en esta Prouincia, y el Conuento de Mexico puede gloriarse de tener tal hijo; y entre los muchos con que Ntro. Sr. le ha ilustrado merece ser el Benjamin querido este Venerable Padre, pues que si el vltimo en el tiempo, no menor en los meritos a los primeros hijos.

h 1

En